



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

“APRENDER INGLÉS EN EL SIGLO XXI”

AUTORÍA Maria del Pilar Astorga Osorio
TEMÁTICA Enseñanza del inglés
ETAPA ESO, Bachillerato

Resumen

En este artículo voy a intentar explicar porqué es importante que las nuevas generaciones aprendan un segundo idioma y en que punto estamos en comparación con otros países de la comunidad económica europea.

Palabras clave

Aprender un segundo idioma

1. EL INGLÉS EN ESPAÑA

Hoy en día aprender un segundo idioma se ha convertido en algo normal y necesario para desarrollarnos académica y socialmente. El idioma elegido puede variar de un país a otro, pero en la mayoría de países de habla no inglesa el inglés es el segundo idioma más solicitado, aunque el alemán y el español van subiendo poco a poco en la escala. De hecho ya no es extraño encontrarnos con estudiantes alemanes o americanos aprendiendo español en nuestros colegios o universidades, o que nuestros alumnos vayan a esos países para mejorar su nivel. Las becas Erasmus son ahora mucho más comunes y se les van uniendo otros programas.

El interés de las instituciones españolas para facilitar el aprendizaje de un segundo idioma en los colegios es considerable, y están haciendo un gran esfuerzo para que los resultados a largo plazo sean positivos. Sin embargo, este objetivo no es tan sencillo como podría parecer a simple vista. España está cambiando su sistema educativo, estamos introduciendo grandes cambios, pero aún nos queda mucho para ponernos a la altura de Europa en el tema del bilingüismo. En países como Luxemburgo el 98% de la población es bilingüe, y algo parecido sucede en Dinamarca, Holanda y Suecia donde aprender un segundo idioma es algo completamente natural y generalizado. Por suerte no estamos solos con este dilema, Portugal, Inglaterra y Francia también se enfrentan a este problema. Los porcentajes hablan por sí solos: el 49% de los franceses, el 56% de los portugueses, el 66% de los británicos y el 53% de los españoles sólo pueden comunicarse en su lengua materna.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

¿ Por que se ha llegado a esta situación? ¿ Por que podemos destacar en matemáticas o física pero nos hemos quedado atrás en los idiomas? Puede haber varias razones para esto, y probablemente todas igual de validas. Sin embargo la falta de inteligencia o de talento para el aprendizaje de otro idioma no es una de ellas. Y eso a pesar de que sería sin lugar a dudas la respuesta de la mayoría, muchos españoles ya adultos se defienden asegurando que no se les da bien, que no sirven para el ingles, que eso en su época no se estudiaba y ahora ya es un poco tarde para empezar... y un largo etcétera de excusas que no debemos tener en cuenta. Es cierto que no han aprendido, pero podrían hacerlo si tuvieran tiempo y contaran con el método apropiado, sólo tendrían que darse las circunstancias correctas.

Mientras que en otros países el aprendizaje de un segundo idioma se ha ido convirtiendo en algo prioritario, e incluso normal, aquí nos hemos ido relajando un poco y como consecuencia lo que tenemos entre manos es falta de experiencia en este campo, y tal vez poca confianza en los resultados. La enseñanza de un idioma implica la elección de un método que resulte convincente tanto a alumnos como a profesores, el estudio de sus resultados y, en caso de que fuera necesario, elegir uno nuevo. Y creo que es en ese punto donde nos encontramos ahora mismo en España. Hace veinte años los colegios empezaban a dar ingles en lo que llamábamos entonces 6º EGB (es decir, 6º de primaria), luego se cambio a 4º y finalmente en este momento la mayoría empiezan en 1º de primaria. Eso significa que hemos ido reduciendo la edad del primer contacto de manera drástica y constante, lo cual es positivo si tenemos en cuenta los estudios realizados.

¿ A que se debe este cambio en la edad de los alumnos? La mayoría de los estudios a nuestra disposición dirán que es mucho más sencillo adquirir un segundo idioma cuando aún se es pequeño, y que las dificultades aumentan según vamos creciendo. Por lo tanto, cuanto más joven sea el alumno mejores serán los resultados en el futuro. De hecho algunos estudios van aún más allá y recomiendan que se empiece antes de los ocho años porque hasta esa edad los cerebros de los niños presentan una gran capacidad de asimilación de las estructuras lingüísticas y de imitación de sonidos, ritmos y entonación, con lo cual su pronunciación resultará más natural, con menos intromisión de la lengua materna y menos artificial. “Los niños se basan en los conceptos que ya poseen de su lengua materna para comenzar en la segunda, lo que viene a reforzar también a la materna”, indica un profesor de secundaria llamado Juan José Aguilar, quien considera que los críos que poseen dos idiomas están mejor preparados mentalmente para aprender otros en el futuro. Además tenemos que tener en cuenta que cuando aprenden un segundo idioma no se limitan a estudiar la lengua sino también la cultura y las costumbres asociadas a esa lengua. Esto hace que sean más conscientes de que existen otras formas de entender la vida y por norma general aprenden que el ser diferente no es ni bueno ni malo, simplemente distinto.

Las personas que por motivo de trabajo, o simplemente por aumentar sus conocimientos, han empezado a estudiar de adultos tienen una gran motivación, empiezan con muchas ganas, pero al mismo tiempo tienen un sentido del ridículo bastante agudizado, y eso es algo que debemos dejar a un lado cuando queremos aprender. El temor a equivocarse hace que muchas de estas personas no se atrevan a leer en voz alta o a entablar una conversación, que por otro lado podrían desarrollar si estuvieran escribiendo. Es más, muchas de estas personas vienen condicionadas por ofertas de trabajo



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

o promesas de un puesto mejor, y por lo tanto con un límite de tiempo. ¿ Es posible aprender ingles de forma efectiva en pocos meses sin mudarse a un país de lengua inglesa? Probablemente las editoriales de esos libros que nos ofrecen aprender un idioma en 10 días o con sólo 100 palabras aseguraran que sí. Sin embargo, no creo que sea tan sencillo. Miles de personas se gastan una fortuna en clases particulares, videos, CDS, viajes de estudios... si bastara con leerse un folleto, bueno, todo el mundo hablaría ingles. Estos libritos pueden resultar curiosos, y a veces hasta ser de alguna ayuda en determinadas ocasiones, pero por lo general es necesario tiempo y esfuerzo para que el aprendizaje sea efectivo. El hecho de que en las empresas se impongan plazos para conseguir ciertos niveles de ingles, implica un aprendizaje un tanto más estresante, debido al temor de algunos a perder su empleo, y a veces el fracaso provocado por un bloqueo. Por este motivo creo que debemos ayudar a nuestros jóvenes a aprender un segundo idioma cuando aún pueden hacerlo como si fuera un juego, por pura diversión. De esta manera les estamos preparando para su futuro profesional mucho antes de que esto deba preocuparles.

Si alguien quisiera comprobar mi anterior afirmación con respecto a que los niños de hoy en día tienen más capacidad para hablar ingles que los que ya somos adultos, podría hacerlo, incluso aunque no tuviera demasiados conocimientos de ingles. Bastaría con preguntar algo en ingles a un niño de unos 10 años y a un adulto de unos 30. Por ejemplo algo tan sencillo como: What's your name? O how old are you? El niño, si no es demasiado tímido, contestará con bastante soltura, tal vez su pronunciación no sea perfecta, incluso puede que conteste algo que no es, pero probablemente nos dirá algo porque esta acostumbrado a hacerlo en el colegio, o incluso en las clases particulares donde muchos padres ya llevan a sus pequeños. Sin embargo en el caso del adulto, es más probable que se quede callado o que dude antes de contestar, y lo peor de todo es que probablemente si se lo pusiéramos por escrito entendería la pregunta y si pudiera escribir la respuesta lo haría sin dudar tanto como a la hora de hablar.

Esto se debe a que hace veinte años, y como ya hemos mencionado, la edad para empezar era a los once o doce años, y en la mayoría de los colegios lo importante era saber copiar lo que había en la pizarra para luego poderlo escribir bien en el examen. Las clases eran en español, nada de darlas en ingles como ocurre ahora en la mayoría de las aulas. Y solo algunos atrevidos osaban leer todo aquel revoltijo de letras cuyo sonido a veces no tenía nada que ver con lo que había en el papel. De hecho, en algunos casos excepcionales ni siquiera el profesor tenía muy claro como debía sonar aquello. Muchos de aquellos profesores habían estudiado francés y se veían desbordados con todo ese asunto. Evidentemente este no era el caso de todos los colegios, puesto que hay un 47% de la población que sí que habla un segundo idioma, por lo que es de suponer que algunos afortunados aprendieron, y además lo hicieron bien. E incluso hubo algunos valientes profesores, dignos de elogio a mi parecer, que hicieron el esfuerzo de aprender esa segunda lengua para luego poder empezar a enseñarla en sus colegios.

Otro pequeño problema que tal vez tengan los españoles es que en España el segundo idioma que se estudiaba en los colegios hasta hace más bien poco era el francés. Es de suponer que la cercanía del país galo influenció un poco la elección del idioma que se debía estudiar. Sin embargo el ingles se ha convertido en el lenguaje de la información, una especie de lengua universal para poder entenderse con



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

personas de todo el mundo, con lo cual el sistema educativo español tuvo que cambiar, y encontrarse con un nuevo idioma que presentaba nuevas dificultades para los profesores.

Este cambio se debe a que el inglés, a pesar de no ser el más hablado, sí es el más utilizado. De las once lenguas que componen la comunidad económica europea el alemán es el más hablado (el 24% de la población), pero el inglés es el más utilizado debido a que es la primera lengua extranjera en todos los sistemas educativos de los países miembros. De hecho, el 91% de los alumnos de Europa aprende inglés frente a un 34% de alumnos que optan por el francés o un humilde 10% que prefiere el español. Por lo tanto a la hora de intentar comunicarnos con alguien de fuera de nuestras fronteras es mucho más probable que nos entienda si usamos el inglés antes que cualquier otro idioma de la comunidad económica europea.

El inglés se ha convertido en el lenguaje de la ciencia y de la tecnología, las revistas de medicina, los libros sobre ordenadores, las investigaciones científicas, los tratados sobre economía... todo se publica en inglés, incluso aunque el autor sea español, o incluso chino. Esto se debe a que de esta manera llega a mucha más gente en menos tiempo, debido a que se puede publicar en todos los países a la vez, pero fuerza a todos aquellos que no hemos nacido en un país anglófono a aprender el idioma si queremos saber de primera mano las últimas novedades.

1.1.¿ Por qué es necesario aprender inglés?

Hay muchas respuestas posibles para esta pregunta. Y todas igual de válidas. La mayoría de la población menor de 18 años contestaría que tienen que aprender para aprobar el curso, y poder dejar el colegio. Pero si somos un poco sinceros ese no es motivo suficiente porque en la mayoría de los casos estudian para aprobar y una vez pasado el examen olvidan gran parte de lo que han memorizado. Eso sin tener en cuenta que muchos alumnos hacen chuletas o copian, e incluso los hay que consiguen hacerse con el libro del profesor y se limitan a copiar y memorizar las respuestas del examen. Con lo que al final de la etapa escolar seguimos teniendo el mismo problema: que no pueden comunicarse de manera efectiva en el idioma que han estado estudiando durante años. Les suena de algo si lo escuchan, saben que existe, pero sólo una minoría es capaz de utilizar los conocimientos adquiridos. Algunos podrán expresarse de forma escrita de manera bastante aceptable, pero no serán capaces de ir más allá.

Otras personas, ya un poco más adultas, contestarían que lo necesitan para trabajar. Y es cierto. Muchas empresas internacionales necesitan que sus empleados hablen inglés para que puedan comunicarse con otros trabajadores incluso aunque estos estén en otro país. Las grandes multinacionales necesitan que sus empleados sean polifacéticos y que puedan moverse de un departamento a otro e incluso de una sucursal a otra sin importar dónde esté ubicada. Esto provoca que los que ya son empleados se pongan a estudiar independientemente de su edad para conservar su puesto de trabajo, cosa comprensible en estos tiempos que corren. Y en algunas ocasiones para poder conseguir el ascenso soñado es necesario codearse con los mandos, los cuales a veces no son españoles. Además aquellos que quieren entrar a formar parte del mercado laboral son conscientes de que para las empresas es mucho más sencillo y barato contratar a personas que ya saben, que tener que esperar o costear ese aprendizaje, sobre todo si se trata de esperar a que dominen un idioma extranjero. Por lo tanto muchas personas ya contemplan el aprender inglés como una asignatura más



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

de la carrera. Exámenes como los del First (Cambridge), o Trinity (Trinity College) se han ido convirtiendo en algo habitual en nuestros curriculums.

En otros casos, es el deseo de ampliar fronteras lo que nos lleva a aprender inglés. El impulso de viajar a otros países sin necesidad de llevar a un interprete o de depender de un amigo que sí que hable otro idioma, es un buen incentivo. Encontrar en otro país a alguien que nos entienda facilita mucho las cosas y nos puede sacar de más de un problema. Por lo tanto cuando queremos hacer la maleta y dedicarnos a viajar aprender inglés es un buen comienzo. La impotencia que se puede llegar a sentir cuando queremos explicar o pedir algo y no somos capaces puede ser sumamente decepcionante. Y no siempre podremos contar con una mano amiga para sacarnos del apuro.

También hay personas que necesitan el idioma porque su futuro profesional se encuentra fuera de nuestras fronteras. Muchos profesionales se encuentran con que al otro lado les espera un futuro brillante, un buen trabajo, bien remunerado y con posibilidades de ascender, pero si no son capaces de comunicarse en inglés sus sueños se pueden ver truncados mucho antes de empezar. Grandes científicos o médicos españoles ejercen fuera de nuestro país, y son profesionales de éxito, pero para conseguir esa meta necesitan poder comunicarse con el resto de la plantilla. Un médico no puede llevar a cabo una operación si no es capaz de pedirle a la enfermera el instrumental que necesita en cada momento. Y no sería lógico esperar que se dispusiera de un interprete en cada quirófano o laboratorio donde hubiera personas de habla no inglesa.

En algunas ocasiones es el amor lo que nos lleva a emprender la tarea de aprender inglés. A veces nos enamoramos de alguien que no habla nuestro idioma, y a veces este sentimiento nos lleva a abandonar España y a marcharnos donde el corazón nos lleve. ¿ Pero que pasa cuando estás allí y no eres capaz de comunicarte con nadie? Pues simplemente que puedes llegar a aislarte e incluso a sentir que esa relación te ahoga, cuando algo tan sencillo como aprender el idioma puede abrirnos las puertas de casa y ayudarnos a relacionarnos con nuestro nuevo hogar. Aunque en este caso pueden tenerlo un poco más fácil porque estar en el país ayuda a que el aprendizaje sea más rápido. Además, las personas que se marchan a otro país suelen estar mentalizadas de que es necesario aprender el idioma y están más mentalizadas.

Hoy en día hasta podemos encontrarnos con abuelas que quieren aprender inglés porque sus nietos no hablan español, y ellas necesitan poder comunicarse con ellos, contarles cuentos, viejas historias... Y se esfuerzan por hacerlo a una edad a la que la mayoría de las personas piensan que ya lo saben todo, o que ya es tarde para aprender algo nuevo. Y puedo decir, por propia experiencia, que son alumnas encantadoras y cuyo aprendizaje es lento, pero efectivo en la mayoría de los casos.

Y por supuesto, los menos, los que aprenden un idioma por el simple placer de hacerlo. Aún hay gente que se sienta a estudiar por el mero hecho de ampliar conocimientos, por poder decir que han sido capaces de hacerlo.

Lo que sí podemos comprobar es que en el mes de septiembre se produce un aumento del interés por aprender inglés del 25%. Si observamos los datos recogidos por CCC (una compañía que se dedica a la enseñanza a distancia, y con el método del profesor Maurer) podremos observar que un 61% de los que se interesan por este método son hombres, mayores de 40 años y profesionales. Además, son muy



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

pocos los menores de 25 años que preguntan por este método, lo que tal vez signifique que la nueva generación es más capaz.

Pero, ¿cual es el verdadero motivo para aprender ingles? ¿Que es lo que nos impulsa a embarcarnos en esa difícil tarea? En mi opinión es el deseo del hombre de poder expresarse, de entender, de hablar, de comunicarse con otras personas, de ver otras culturas... eso es lo que en ultima instancia nos impulsa a probar suerte y a intentar aprender. Porque si somos sinceros, en el mundo actual, si hablas ingles puedes ir prácticamente a cualquier parte del planeta con la certeza de que encontraras a alguien que te entienda.

1.2. Formas de aprender ingles

Para muchas personas aprender sigue siendo un gran misterio, sobre todo cuando se trata de una lengua extranjera. De hecho, según los estudios el 46% de los alumnos no usan método alguno para estudiar, y sólo el 4% de los encuestados admite seguir una estrategia de manera natural. La profesora Lucia García Magaldi, que ha sido la responsable de una investigación realizada entre 171 alumnos de bachillerato en Andalucía, afirma que hay que enseñar al alumnado a organizar, planificar y valorar su aprendizaje, para que pueda fijarse, cumplir y evaluar sus metas. Y esto debería aplicarse a todas las asignaturas, no sólo al ingles. Un buen hábito de estudio, desarrollado a una edad temprana, puede serles muy útil a lo largo de su vida académica.

Hoy en día existen cientos de maneras de aprender ingles y hay que tener mucho cuidado porque no todas nos darán los resultados esperados. A las ya tradicionales academias o clases particulares “one by one”, se les han ido sumando clases a través de métodos multimedia, como el utilizado en la conocida franquicia de academias “Wall Street Institute” que ofrecía a sus alumnos la posibilidad de estudiar con un ordenador, pero con el control de un profesor. Las cientos de páginas de Internet que aseguran que pueden enseñar ingles a través de sus ejercicios interactivos, e incluso las cintas que se escuchan mientras duermes y que se supone que introducen en nuestro subconsciente todo lo necesario para hablar otro idioma. Hay páginas de apoyo con ejercicios de gramática, otras que ofrecen un amplio repertorio de archivos mp3 donde escuchar y aprender la pronunciación correcta, y otras tantas dedicadas a los niños llenas de personajes de Disney. Hay una amplia oferta, pero ni todas estas maravillas funcionan ni todo el mundo necesita el mismo método para aprender. Cada ser humano es diferente y tiene unas necesidades distintas. Algunos preferirán el ordenador por la comodidad que supone el no tener que salir de casa, o el carecer de un horario fijo. Otros se decantaran por las academias porque el tener un horario impuesto y unas metas supone un aliciente. Algunos intentarán aprender solos, en un modelo autodidacta. E incluso algunos surfearán por la red en busca de una manera divertida de aprender sin tener que esforzarse demasiado. Y los más afortunados podrán viajar a otro país para sumergirse de lleno en el idioma y la cultura y aprender de una forma natural y duradera.

Para demostrar que hay cientos de métodos disponibles aquí voy a hablar de algunos de los que he encontrado echando un vistazo en las webs de Internet. Uno de los más populares es el conocido como “El ingles con mil palabras”,o método Maurer, que asegura que no sólo es efectivo y rápido sino además sumamente conocido entre los latinos de Estados Unidos, que al parecer lo han estado utilizando en los últimos años. El profesor Maurer es el autor de este método y se pone a nuestra



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

completa disposición para enseñarnos como funciona en su pagina web. Sin duda, tendrá cientos de defensores, y es más que probable que funcione en las circunstancias adecuadas. De hecho, es el método que se usa en CCC, y esta basado en un estudio financiado por el gobierno de los Estados Unidos. En dicho estudio se demuestra que más del 90% del inglés que se habla y se utiliza en la vida diaria está formado por sólo mil palabras. El Profesor Maurer trabajó durante cinco años para desarrollar la manera de aprender a utilizar esas mil palabras, las más usadas en el inglés moderno. El resultado fue este método, que garantiza alcanzar el 85% del inglés escrito y superar ese porcentaje para el caso del inglés oral.

También disponemos del “método Callan” que con la idea de una academia tradicional (puesto que dispone de profesores nativos, grupos reducidos, y clases dinámicas) pone a nuestra disposición un método donde el énfasis está en el ingles conversacional, dejando en un segundo plano la gramática.

Por otro lado, cuando tratamos con niños, nos encontramos con un método conocido como Kids&us, donde los niños se ven inmersos en el idioma que se quiera aprender desde la temprana edad de un año. Con unas actividades adaptadas a las diferentes edades facilitan el aprendizaje de los niños a través de canciones, rimas, y juegos que hacen que les resulte mucho más sencillo y natural adquirir el idioma. De hecho de esta manera los niños adquieren mejor pronunciación y entonación del idioma, aprenden de forma natural la gramática y más fácil y naturalmente el habla de la nueva lengua y, además, los niños aprenden a no traducir directamente de su idioma. Este método se utiliza sobre todo en guarderías, la mayoría privadas.

Sin embargo, buscando información por Internet el anuncio que más ha llamado mi atención, y no precisamente por su efectividad, ha sido el de A. J. Hoge, el creador del método Effortless English. Y si su anuncio resulta en el mejor de los casos curioso es debido a que oferta la posibilidad de aprender ingles de forma rápida y fácil, pero en ingles. Es decir, ¿ cómo va a entender una persona que quiere aprender ingles un anuncio que está completamente escrito en ese idioma? Por muy bueno que sea su método es imposible que llegue muy lejos cuando sus potenciales clientes son incapaces de entender lo que se les esta ofreciendo o cuanto les va a costar. Su presentación, la explicación de su método e incluso las tarifas se encuentran disponibles en la web, pero sin posibilidad de traducción a otro idioma, con lo que dudo que las personas a las que quiere convencer entiendan que su método se llama aprenda ingles sin esfuerzo, o que consiste en aprender usando historias divertidas y no libros de gramática, incluso es dudoso que entiendan las anécdotas sobre personas reales a las que asegura haber ayudado este profesor de ingles en su escuela de San Francisco.

Sin embargo, la nueva generación no debe verse en la encrucijada de tener que tomar esta decisión. Nuestra responsabilidad como docentes es que se incorporen al mundo adulto ya capacitados para comunicarse en otro idioma. Y para ello una de las primeras cosas que tenemos que hacer es elegir el método que vamos a utilizar, y llevarlo a cabo de la mejor manera posible.

1.3. El método de nuestros colegios

Hoy por hoy lo que se está buscando en los centros es favorecer el bilingüismo o plurilingüismo, y una de las maneras de hacerlo es impartir una de las asignaturas en el idioma seleccionado como segunda lengua (en la mayoría de los casos la asignatura elegida es conocimiento



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

del medio, matemáticas o ciencias naturales). De este modo el nuevo conocimiento se ve como algo útil y necesario no sólo en la clase de inglés o francés, sino también en otras áreas. Lo que se busca con estos centros bilingües, o incluso con las escuelas de idiomas es desarrollar las aptitudes y capacidades del alumnado, se busca que adquiera los aprendizajes necesarios para un uso correcto del idioma. Se intenta conseguir una competencia comunicativa tanto hablada como escrita, con la idea de que este conocimiento ayude a fomentar los valores interculturales, la diversidad lingüística, la ciudadanía democrática, la dimensión europea de la educación y el principio de igualdad de oportunidades entre hombre y mujeres.

Evidentemente hay varios métodos para llevar a cabo todo esto, y no todo el mundo reacciona igual ante ellos. Para algunos profesionales la proliferación de métodos de aprendizaje indica que hay un problema y crea desconfianza ante cualquier cambio. Por suerte, para la mayoría, lo que supone es un desafío, una prueba de la preocupación por la mejora de la enseñanza. Lo que no debemos olvidar nunca es que la consecución del objetivo no sólo depende del profesor, y de su capacidad para transmitir lo que sabe, sino también del alumno, y de sus ganas de aprender lo que en muchas ocasiones viene condicionado por la forma en la que el profesor presenta la materia a estudiar. Por este motivo no es mejor el profesor que sabe más, sino aquel que dominando de forma suficiente la materia que enseña, es capaz de despertar el interés de sus alumnos.

Con el fin de enseñar una lengua extranjera nos encontramos en la mayoría de los casos con un nuevo enfoque metodológico llamado AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lengua Extranjera) donde la lengua materna y la extranjera son vehículos de expresión que aparecen vinculados a los contenidos propios de cada materia. Se consigue alternando ambas lenguas, diseñando tareas comunicativas, usando un contexto realista... pero sobre todo potenciando la exposición directa del alumnado a la lengua mediante interacción directa, participación en conversaciones, uso de documentos sonoros, visionado de documentos, lectura, producción de textos escritos, uso de las nuevas tecnologías, y el empleo de la lengua extranjera para el aprendizaje de otros contenidos curriculares.

2. CONCLUSIÓN

En definitiva, aprender inglés no es sólo una asignatura más en nuestros colegios, sino una manera de relacionarnos con el resto de Europa y el mundo, de conocer otras culturas y de crecer como seres humanos.

3. BIBLIOGRAFIA

: Eduteka (2008). Uso educativo de los Blogs. *Artículos*. Extraído el 8 de septiembre de 2008 desde <http://www.eduteka.org/BlogsEducacion.php>.

1 Rosa Gallardo. *El 46% de los alumnos de inglés no usan métodos de aprendizaje*. *Diario de Córdoba (edición digital)* 2007. Extraído el 10 de septiembre desde <http://www.diariocordoba.com/noticias/noticia.asp?pkid=298510>

2 Extraído el 9 de septiembre del 2009 de la página web oficial desde C/ Recogidas Nº 45 - 6ºA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 22 – SEPTIEMBRE DE 2009

<http://www.metodocallan.info/>

- 3 Extraído el 9 de septiembre del 2009 desde la página oficial desde <http://www.kidsandus.es/>
- 4 Extraído el 9 de septiembre del 2009 desde la página oficial desde <http://effortlessenglishclub.com/>
- 5 Cursos CCC (2008) *En septiembre aumenta un 25% el interés por aprender inglés*. Extraído el 8 de septiembre del 2009 desde http://www.cursosccc.com/notas_prensa_select-55-EN_SEPTIEMBRE_AUMENTA_UN_25_POR_CIENTO_EL_INTER%20%89S_POR_APRENDE_R_INGL%20%89S
- 6 www.revistas.ucm.es
- 7 *Maria del Pilar Muñoz. Aspectos generales sobre metodología en las secciones de inglés en centros bilingües*. enero del 2009. *Innovación y experiencias educactivas, número 14 (revista digital) (2009)* Extraído el 10 de septiembre del 2009 desde http://www.csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/MARIA%20DEL%20PILAR_MUNOZ_2.pdf
- 8 Decreto 239/2007 Extraído el 10 de septiembre desde http://www.juntadeandalucia.es/educacion/portal/com/bin/Contenidos/OEE/ordenacion/DECRET_O_IDIOMAS/1189764922718_decreto_idiomas_definitivo.pdf

Autoría

- Nombre y Apellidos: Maria del Pilar Astorga Osorio
- Centro, localidad, provincia: Instituto Europeo, Cádiz, Cádiz
- E-mail: pili_astorga@hotmail.com